BUENAVENTURA BAEZ Y SUS ANTEPASADOS

Por Julio Genaro Campillo Pérez (IDG)

Es noticia muy conocida de que el padre de Buenaventura, don Pablo Altagracia Baéz, fué hijo del Pbro. Antonio Sánchez Valverde y que su madre fué una monja que por esa acción recibió severos castigos o una señora casada de apellido Firpo residente en la ciudad de Azua, aprovechando la ausencia del esposo y por supuesto la visita eclesíástica del sacerdote.

Lo cierto es que de acuerdo con el testamento de don Pablo Altagracia el fué un expósito colocado en el Hospital San Nicolás de Bari, y específicamente en la capilla de Nuestra Señora Altagracia perteneciente al templo que había conjuntamente con dicho hospital.

En eso fué discreto y oficialmente nunca agregó otra palabra a esta circunstancia. Para los adversarios de Báez, Pablo Altagracia en su calidad de expósito fué recogido por una familia de apellido Capellier, donde aprendió el oficio de dorador, para emplearse luego en una casa de un platero francés de apellido Báez, quien le autorizó a usar su apellido.

Para nosotros Pablo Altagracia convivió, no sabemos a partir de qué edad, en el seno de la familia Sánchez Valverde y que desde temprana edad el supo su verdadero origen. El apellido Baéz lo recibió posiblemente en el hogar de su tío político segundo Pedro Baéz, quien casó con dos tías de su padre, el cura Sánchez Valverde, una llamada Luisa, la primera y Petrona, la segunda. Ambas parecen ser hijas del segundo matrimonio realizado por el progenitor de la familia, don Miguel Sánchez Valverde, con la señora Luisa Gomera y Fernández de Puerto Alegre, después del fallecimiento de su cónyuge primera, doña Bernarda Vásquez de Rivera. Esta última fué la madre de Juan Sánchez Valverde y Vasquez, quien a su vez al casarse con doña Clara Ocaña y Frías procreó a varios hijos, entre ellos el sacerdote Antonio, padre de Pablo Altagracia, y a nuestro antepasado, Andrés Sánchez Valverde.

Al decir esta probabilidad nosotros la basamos en los siguientes datos:

1.- Relatos escuchados en la familia de nuestra abuela materna Elisa Rancier Valverde de Pérez los cuales decían que el abuelo de esta abuela, Ramón Valverde y de Seda, en unión de sus hermanos y otros primos habían sido declarados por la autoridad judicial como los herederos legítimos de su tío Pbro. Antonio, Sánchez Valverde, por ser a su vez hijos de Andrés Sánchez Valverde, hermano de dicho sacerdote y quién de acuerdo con Fray Cipriano Utrera en el prólogo del libro "Idea del valor de la isla Española" permaneció en España con su hermano Antonio, de 1763-1765, donde éste último ganó su título de abogado de los Reales Consejeros, el 10 de Septiembre de 1763.

Sin embargo, apesar de este reconocimiento judicial, Pablo Altagracia Báez, había tomado posesión de la herencia, empezando a desarrollar el negocio de corte de maderas preciosas en la provincia de Azua en bosques que formaban parte de la misma herencia. De ese modo para evitar litigios prolongados los sobrinos hostigados por esta actitud del hijo

bastardo prefirieron trasladar su residencia al Cibao. ¿Como podía Pablo Altagracia saber de esta herencia paterna sino estaba en conocimiento de su verdadero origen?

2.- En las cartas que escribía el propio Buenaventura Báez a su pariente Pbro. Elías Rodríguez, quién lucía como candidato al Arzobispado de Santo Domingo, y a quién Buenaventura trataba de "mi querido amigo y pariente", cartas que pueden leerse, en el libro de don Emilio Rodríguez Demorizi, "Papeles de Buenaventura Báez", páginas de la 427 a la 430. Para esos días Báez estaba interesado en obtener las simpatías de la Iglesia Católica para lograr mayor apoyo político y para ello su pariente Elías le era muy útil. Elías era hijo de Tomás Rodríguez Sánchez Valverde, a su vez hijo de una hermana o prima del padre de Pablo Altagracia Báez, Micaela Sánchez Valverde casada con Domingo Rodríguez e hija de Juan Sánchez Valverde y Catalina Saviñon. Nos parece más hermana que prima pues nuestro antepasado ya citado Andrés, fue padrino de una hija de este matrimonio, llamada Joaquina. También aquí cabe como podría saber Buenaventura Báez que Elías Rodríguez Sánchez Valverde y Ortiz era su pariente?

A estos primeros Báez se les ha atacado insistentemente y dada su prominencia política por su parentela natural, cosa que abundaba mucho en aquellos años, sobre todo en una sociedad muy pequeña y aburrida y de la cual abusaban de sus doncellas los funcionarios de la península y los marineros que visitaban a nuestra isla. La cantidad de expósitos que figuran en los archivos de varias iglesias dominicanas, demuestran como para cubrir su vergüenza las madres solteras o adúlteras de antaño acudían al recurso del depósito de la criatura en la puerta de los templos, y allí "expuestos".

INSTITUTO DOMINICANO DE GENEALOGIA, INC.

Fundado el 26 de Enero de 1983 e Incorporado por Decreto No. 102-86 del 10 de Febrero de 1986.

Miembro de la Confederación Internacional de Genealogía desde el 21 de Septiembre de 1984.

JUNTA DIRECTIVA

Dr. Julio Genaro Campillo Pérez -----Presidente
Lic. Fernando Cavada -----Vicepresidente
Ing. Luis José Prieto Nouel -----Secretario
Ing. Gustavo A. Taváres E. -----Tesorero
Dr. Carlos Dobal -----Bibliotecario

Mons. Hugo E. Polanco Brito -----Presidente de Honor
Ing. Tomás A. Pastoriza -----Presidente Anterior
(1989 - 1992)
Santiago Estrella Veloz -----Miembro Correspondiente,
y Relacionador Público.

C/Mercedes 204 apartado de Correos 407 - 2

Teléfonos: 689-4584 • 686-8849 y 532-0438

Fax: 535-7891 • 686-6684

Santo Domingo, R. D.

- Arte y Diagramación: Impresora Martínez, S. A.
Max Guillermo • Tels.: 531-4412 / 13
- Edición: Relaciones Públicas, S. A.